



Escribe Sergio
Ramón Fuentealba

Teatro "Pedro de la Barra"

■ EN SANTIAGO —y con una obra chilena— acaba de debutar el Teatro Pedro de la Barra, entre cuyos integrantes figura Jorge Gajardo, viejo conocido del público penquista como exactor del TUC. Puede decirse que se trata de una reparación a un injusto olvido. Extraña que el Teatro Nacional Chileno —que él fundara como Teatro Experimental de la Universidad de Chile—, no haya rebautizado su sala con el nombre de su creador.

La primera vez que quise conversar de teatro con Pedro de la Barra, él me habló de fútbol. Quería saber si la Chile había ganado o no el partido anterior. Después de años batallando por la "sala propia", el TEUCH había inaugurado el Teatro Antonio Verna y la gente que pasaba a su lado en el hall lo saludaba con un "¡Buenas tardes, maestro!". A De la Barra el asunto parecía no hacerle mucha gracia y alegaba: "¿Por qué me dirán maestro, cuando no soy carpintero?".

Los primeros años del Teatro Experimental habían sido difíciles para todos. Esta vez Pedro de la Barra andaba con plata en las carteras. El "ricachón" del grupo era Pedro Oribous, que todavía no le perdónaba a su colega los cuarenta centavos que le había prestado una vez para que se comprara una hallulla.

"Cuando era niño me escapaba del colegio para ir a ver a los artistas", nos contaba Pedro. "Por eso, mis mayores satisfacciones las tuve durante las giras a provincias, trabajando para los cureros. Recuerdo que una vez el teatro estaba lleno y el foyer repleto también de alumnos de una escuela. Habían ido a mirar a "los artistas". Les pregunté si querían entrar. Todos asintieron. Les dejé pasar con la condición de que no metieran boche. Uno se quedó atrás. Andaba con su perro. "¡Guerra con el quilliro —le dije—, pero pobre de ti si ladra. Le toco sentarse casi en la boca mi-una del escenario. Representábamos "Los dos habladores" y Oribous era uno de ellos. El mocoso no abrió la boca, pero, en un momento, la capa de Pedro rozó al perro y dio un latido... El chico puso cara de Ministro de Hacienda ante un presupuesto desfinanciado y le tapó el hocico. Rubén Scotocelli le tomó una foto que, desgraciadamente, salió mala. Fue lo mejor de esa función".

En 1967, a seis años de distancia de la formación del Experimental, juntó sus ahorros, calculados para una estrecha subsistencia de cuatro meses, y partió a Europa

a bordo del "Presidente Pinto". No faltaron los reproches de sus compañeros a manera de despedida: "Nos dejas solos cuando la obra más te necesita; eres un ingrato..."

Los proyectados cuatro meses se transformaron en cuatro años, durante los cuales se ganó la vida en Londres escribiendo libretos en castellano para la BBC. Perfeccionó sus conocimientos de teatro en la Real Academia de Arte Dramático y en la Academia del Old Vic. Allí tuvo entre sus compañeros a Peter Ustinov. El conocido dramaturgo no le dejaba ni pestañear por las noches. A cada rato lo despertaba para interpretar escenas de obras que planeaba escribir, y durante el día lo hacía beber terriblemente.

En la capital británica le estrenaron "Viento de Proa" obra de ambiente marino que transcurre en el litoral chileno. Un dramaturgo nacional tuvo así el singular honor de haber sido el primero traducido al inglés para estrenar una pieza. "Viento de Proa" se desarrolla durante un viaje entre Iquique y Lota, a bordo del "Chilpana".

Vuelto a nuestro país, retomó la dirección del TEUCH y, en 1962, ganó el Premio Nacional de Arte. Algunos actores profesionales lo objetaron argumentando que el Premio era para un "actor" y no para un "director". Olvidaban que la ley aclara: "Un actor y su obra". Al fin, la cordura se impuso y todo el mundo de la faccunda celebró esta distinción.

Con "La viuda de Apsolara", de Germán Luis Cruchaga, que dirigiera "La Patria", de Concepción, el Teatro Experimental se anotó uno de sus mayores éxitos. Fue su último trabajo para el conjunto universitario, pues el 57 dejó el Umón del Experimental.

Una invitación del TUC lo trajo a esta ciudad. Aquí montó "Población Esperanza" de su comadre Isidora Aguirre y Manuel Rojas. Recibió aplausos en el sur y en Santiago, en Argentina y Uruguay. Al frente del elenco profesional universitario presentó a un joven dramaturgo, José Chelista. Veinte años atrás, volvió a su retiro de la calle Rosal, pero después emprendió camino al Norte y de ahí...

Gente como Jorge Gajardo fue alumno de la Escuela de Teatro de la Universidad de Chile en tiempos de Pedro de la Barra. Un grupo que heredó su nombre era el homenaje que faltaba.

Sergio Ramón Fuentealba.

656668
Troncos, Concepción, 25-XI-1980 p. 34.

Teatro "Pedro de la Barra" [artículo] Sergio Ramón Fuentealba.

AUTORÍA

Fuentealba, Sergio Ramón

FECHA DE PUBLICACIÓN

1980

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Teatro "Pedro de la Barra" [artículo] Sergio Ramón Fuentealba. retr.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile